



## **RADD: Construyendo poder con las mujeres rurales de Camerún mediante el agregado de valor local**

Por Mercy Dedaa Osei, para RAÍCES.

21/05/2025

El tono rosado de la luz del sol cubre la plaza del pueblo mientras un grupo de mujeres, con sus pañuelos en la cabeza de un delicado color rosa, se congregan como flores en un jardín. Sus risas se mecen con el viento mientras se acompañan al ritmo de manos fuertes y expertas que pelan la corteza de la mandioca y dejan al descubierto la carne cremosa que hay debajo. El golpeteo constante de los cuchillos contra las tablas de madera se mezcla con su murmullo, una sinfonía de propósitos. Las pálidas rodajas de mandioca, saladas y condimentadas con ajo, jengibre y cebolla, se fríen en aceite hasta que quedan crujientes, y su dulzor terroso se esparce en el aire. Muy pronto, las mujeres envolverán las papas fritas en atractivas bolsas, cada una de ellas una promesa de crujido y sabor, listas para llegar a las manos ansiosas. Los pañuelos rosas ondean como pétalos al viento, una firma vibrante de su orgullo: una cosecha transformada, un día de trabajo convertido en algo hermoso.



Estas mujeres son miembros de Réseau Des Acteurs Du Développement (Red de Actores del Desarrollo Sostenible, por sus siglas en francés "RADD"), una red de agricultores de Camerún fundada en 2009 para luchar por la justicia socioeconómica y ecológica. En concreto, RADD anima a sus miembros a procesar sus productos agrícolas para añadirles valor y reducir las pérdidas posteriores a la cosecha, que se producen debido a las dificultades de acceso a los mercados, producto de una mala logística de transporte.

La organización es conocida por su trabajo en defensa de las comunidades afectadas por grandes proyectos agroindustriales y de los pequeños agricultores que luchan por la soberanía sobre las semillas y la protección de las semillas nativas. RADD no es sólo una organización de investigación y defensa. Moviliza a las mujeres para mejorar sus medios de subsistencia y construir autonomía. Un ejemplo de ello es la campaña para ayudar a las agricultoras a proteger y aumentar el valor de sus productos agrícolas mediante el procesamiento local, mitigando las pérdidas posteriores a la cosecha y diversificando las fuentes de ingresos.



Mujeres secando hojas de mandioca para su conservación en Nyassi. Fuente: RADD

Marie Cresence Ngobo, Secretaria Ejecutiva de la RADD, declaró: "Las mujeres rurales producen alimentos en condiciones difíciles, bajo el sol y la lluvia. Lamentablemente, a veces se enfrentan a considerables pérdidas tras la cosecha, obstaculizadas por infraestructura de transporte o almacenamiento inadecuadas que les impiden acceder a los centros de comercialización. La única solución posible es procesar y conservar sus productos", transformando así lo que de otro modo serían pérdidas postcosecha en



ingresos tangibles mediante el procesado. Esto mejora su producción y aporta mayor valor al trabajo de las mujeres de las zonas rurales, que tienen el potencial de ampliar la gama de mercados disponibles para sus productos. La disponibilidad de estos productos acabados o semiacabados permite a las mujeres de los entornos urbanos mantener la preparación de platos locales tradicionales, desempeñando así un papel crucial en la conservación del patrimonio culinario. Sus productos pasarán por un proceso de transformación para garantizar un control y una gestión eficaces de la cadena de valor de la producción. Asimismo, esta iniciativa permite promover los productos locales, desempeñando un papel importante en la lucha contra las injusticias económicas provocadas por el sistema.

## Historia de Camerún

Camerún es una nación situada en la encrucijada entre África Occidental y Central. Es el extremo septentrional del ecosistema forestal de la Baja Guinea, que incluye la majestuosa selva tropical del Congo. Camerún es reconocida por su rica diversidad climática, geográfica y biológica, y ofrece una gran variedad de paisajes, como selvas tropicales, sabanas secas, lagos, montañas imponentes y playas de arena vírgenes. El pueblo camerunés es extremadamente diverso: cuenta con 280 lenguas indígenas de las familias lingüísticas Níger-Congo, Nilo-Sahariana y Afro-Asiática habladas en los 475.000 kilómetros cuadrados del país, por sus 30 millones de habitantes. Además, Camerún es uno de los seis países del mundo en los que el inglés y el francés son lenguas oficiales.

La economía del país está estructurada de forma similar a la mayoría de sus países vecinos. La principal actividad es la exportación de productos primarios - petróleo, madera y cultivos comerciales como aceite de palma, cacao, café, plátanos y caucho. La industria de exportación de cultivos comerciales está controlada desde el extranjero por grandes empresas comerciales que agrupan y venden los productos en el mercado "global" controlado por el capital occidental. Este sector es importante para los ingresos del Estado y las divisas. En Camerún se dan relaciones laborales de explotación entre corporaciones de propiedad extranjera (y de "amiguismo") respaldadas por el Estado camerunés, por un lado; y trabajadores y campesinos cameruneses, por otro. Es importante señalar que en la mayoría de los países del África subsahariana, las mujeres participan predominantemente en la producción de cultivos alimentarios, debido a una combinación de factores socioculturales, económicos e institucionales.

El sector productivo dominante en términos de empleo y supervivencia para la mayoría de los cameruneses sigue siendo la producción campesina de alimentos. Algunos de los alimentos más consumidos son la mandioca, el ñame, los plátanos, el arroz, el maíz, las



judías, la pimienta, la carne, el pescado y las verduras de hoja verde como el quimbombó y la espinaca. La cocina camerunesa es conocida por sus sabores intensos y su variedad, y a menudo incorpora ingredientes frescos de los mercados locales. Las comidas pueden variar significativamente según la región y la cultura, lo que hace que el panorama gastronómico camerunés sea muy rico y diverso.

La producción agrícola de Camerún se ve afectada por las relaciones de clase locales e internacionales, y por un cúmulo de políticas estatales de gobiernos neocoloniales. Al igual que en otros países hermanos, las cadenas de valor alimentarias autóctonas no han recibido el apoyo adecuado en materia de financiación, desarrollo logístico y facilitación de mercados para apoyar a los pequeños agricultores familiares que son la columna vertebral de la economía alimentaria del país.

Las mujeres rurales, en particular, producen alimentos en condiciones difíciles, indignas y agotadoras. Trabajan bajo el sol y la lluvia. Se enfrentan a muchos problemas. Por ejemplo, las pérdidas post-cosecha pueden llegar al 50% debido a la falta de conocimientos y de infraestructura para el almacenamiento y procesamiento, reflejo de generaciones de negligencia por parte de la élite gubernamental. No es preciso decir que las agricultoras se movilizan activamente para cambiar los marcos políticos que afectan a la producción y distribución de alimentos. La oposición al paradigma neoliberal en el que se mueve la élite gubernamental camerunesa es considerable. Las agricultoras claman por el reconocimiento de sus derechos socioeconómicos y contra el abandono estatal. Aquí es donde el trabajo de la RADD se vuelve importante.

## **Procesamiento de productos agrícolas**

La agricultura constituye la base de la economía camerunesa, con un aporte del 15-20% al PBI. Es la principal fuente de empleo, ocupando un 60-70% de la mano de obra, sobre todo en las zonas rurales. La agricultura mejora el suministro nacional de alimentos, mediante el cultivo de productos básicos como la mandioca, el maíz, los plátanos, el ñame y el arroz. Incluye la ganadería, la avicultura y la pesca para satisfacer las necesidades de proteínas; y desempeña un papel vital en la generación de importantes ingresos extranjeros a través de la exportación de cultivos comerciales como el cacao, el café, el algodón, el plátano, el aceite de palma, el caucho y la madera, cuya producción está principalmente en manos de pequeños agricultores. Abastece a las industrias de procesamiento de alimentos y a sectores que promueven la creación de empleo y la industrialización. A pesar de su importancia, la agricultura sigue estando muy poco desarrollada debido a la falta de financiamiento, las infraestructuras inadecuadas y, sobre todo, al sistema de explotación en el que opera. No obstante, la agricultura desempeña un



doble papel: mantiene los medios de subsistencia de la mayoría, y al tiempo, sirve de lugar clave de explotación capitalista, extracción de plusvalía y dependencia imperialista.

Desde su creación en 2009, la RADD ha formado a más de 5.000 mujeres rurales en técnicas para añadir valor a sus producciones familiares. En las regiones Centro, Sur, Este, Litoral, Oeste, Norte, Extremo Norte y Adamawa de Camerún, la organización ha impartido cursos de formación que han permitido a las mujeres transformar la mandioca, el cacao, la soja, el tomate, el plátano, la banana, el mango, la piña, la papaya y el safou (fruta) en una variedad de productos de valor agregado - productos acabados y semiacabados. Incorporan una combinación de métodos de procesamiento tradicionales y modernos que implican procesos clave como la fermentación, el secado, la molienda y la extracción de aceite. Utilizan todas estas técnicas para transformar los alimentos y darles una nueva vida. Su principio es no utilizar productos químicos industriales (colorantes, conservantes, coagulantes, etc.).

Como pionera de este proceso en la RADD y entre otros espacios de Liberia, Gabón y Costa de Marfil, desde hace más de 25 años, Marie Cresence Ngobo señala que la organización ha formado con éxito a numerosas mujeres y jóvenes que se han convertido en transformadoras y formadoras locales cualificadas dentro y fuera del país.





Formación sobre procesamiento y conservación de tomates en la oficina del RADD – Yaundé. Fuente: RADD



Formación sobre procesamiento de chips de mandioca en Biyem-Assi. Fuente: RADD

### **Repercusiones de la transformación agrícola local por mujeres rurales**

Esta iniciativa beneficia tanto a las mujeres rurales como a los formadores que comparten sus conocimientos y experiencias. En primer lugar, las formadoras se alegran y se sienten satisfechas impartiendo sus conocimientos a otras personas, y además les sirve de fuente de ingresos. Aumenta su autoafirmación.

Del mismo modo, formar a las mujeres rurales en la transformación tiene beneficios sociales, económicos y medioambientales. La iniciativa capacita económicamente a las mujeres creando oportunidades de empleo y generando ingresos sostenibles mediante la transformación de productos agrícolas. Al transformar las materias primas en productos de valor añadido, abre nuevas oportunidades de mercado, impulsando el comercio local y regional.

Además, las repercusiones sociales de la transformación de las cosechas brutas en bienes de mayor valor añadido que benefician a comunidades enteras, permiten a las mujeres rurales adquirir autonomía mediante la independencia financiera, al tiempo que preservan los conocimientos autóctonos y mejoran la nutrición.

Además, la transformación agrícola local ofrece importantes beneficios medioambientales al fomentar el uso sustentable de los recursos locales y reducir los residuos agregando valor - por ejemplo, la transformación de productos excedentes o imperfectos en jugos, productos secos o conservas, reduciendo los desechos alimentarios que de otro modo se descompondrían en las haciendas. Este planteamiento no sólo



maximiza la utilidad de los cultivos cosechados, sino que también fomenta prácticas agrícolas sostenibles, garantizando que los recursos de tierra y agua se utilicen de forma eficiente, al tiempo que ayuda a mantener el equilibrio ecológico.



Chips de yuca procesada y buñuelos o rosquillas de plátano. Fuente: RADD

### **Desafíos de las mujeres rurales en el agregado de valor local**

Miles de mujeres de todo Camerún acceden a la formación, pero no están exentas de dificultades. Marie Cresence Ngobo afirma que la capacitación brinda a las mujeres una fuente adicional de ingresos; sin embargo, las mujeres se enfrentan a retos que requieren continuamente un enfoque colectivo para encontrar soluciones.

Señala que el primer reto para estas mujeres rurales es acceder a la tecnología adecuada que permita lograr un buen funcionamiento de su trabajo. Como en muchas otras zonas rurales, las lagunas creadas por la saturación de recursos y servicios sociales de las ciudades son muy visibles y muestran las grietas y el abandono de las zonas rurales para las cuales la falta de electricidad encarece el funcionamiento de las operaciones.

Asimismo, para las mujeres, y en concreto para las mujeres rurales, sobrecargadas con tantas tareas asignadas por los roles de género, el tiempo se convierte en una limitación a la hora de equilibrar todos los procesos necesarios de un producto agrícola de valor agregado: cultivo, cosecha, procesamiento, promoción, comercialización y distribución de los productos elaborados. Las mujeres ya tienen numerosas tareas y



responsabilidades familiares, lo que les deja poco tiempo para hacer crecer sus negocios o descansar; además, el procesado, al ser sólo un paso de una larga serie de operaciones, requiere mucho tiempo y esfuerzo. Esto podría conllevar desafíos debido a su alta intensidad de mano de obra.

A pesar de estas dificultades, el trabajo de la RADD con las mujeres rurales a través del procesamiento local de productos agrícolas puede fomentar una economía circular que utilice plenamente las materias primas, minimice los residuos y reduzca significativamente el impacto medioambiental.

### Referencias

OECD (2021). Género y agricultura en el África subsahariana.

FAO (2019). El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2019: Avanzar en la reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos. Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

Kamga et al. (2013). "Pérdidas postcosecha de productos agrícolas en Camerún: Un estudio de caso sobre el maíz en el valle del Alto Noun". Revista de investigación sobre productos almacenados, 55, 42–48.

African Development Bank (AfDB) (2021). Documento de estrategia nacional de Camerún 2021-2025.

Food and Agriculture Organization (FAO). (2020). Marco programático nacional para Camerún.